



**CADA
DIA** Mayo/2020

La educación de Moisés

La educación de Moisés

MAYO 2020



David Den Haan es el pastor de una iglesia en Jenison, Michigan. Él y su esposa, Connie, tienen dos hijos universitarios y uno en la escuela secundaria.

CADA DIA, Volumen 17, Número 5, Mayo 2020. Copyright © La Hora de la Reforma, Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970 - Campinas, San Pablo - Brasil. Toda Escritura es de la: Nueva Versión Internacional (NVI). Puede citarse parte de este librito devocional citando la fuente.

Tiraje: 4 mil

Texto: David Den Haan

Redacción Editorial: Raquel Gabriel

Dirección General: Huascar de la Cruz

Editor: Guillermo Serrano

Cubierta y Diagramación: Lucas Pedro

Foto: © Galyna Andrushko | Dreamstime.com



Distribución y Subscripciones:

LPC Comunicaciones

R. Ambrósio Bisogni 607

Jd. Santa Candida

Campinas, SP - Brasil - CP 13087-547

Teléfono 55-19- 3741-3000

Fax 55-19- 3741-3059

www.ministerioreforma.com



La educación de Moisés

David Den Haan

Hace mucho tiempo cuando Dios se preparó para rescatar a Israel de la esclavitud en Egipto, él entrenó y formó a un hombre para que fuera su líder: Moisés. Dios llamó a Moisés para sacar a su pueblo de la esclavitud y llevarlo a la tierra prometida. Mientras Moisés servía a Dios en este papel de liderazgo, descubrió que tenía mucho que aprender, y que Dios era su maestro. En la educación del siervo de Dios, Moisés, encontramos verdades que nunca envejecen.

En las devociones de este mes aprenderemos junto con Moisés lo que significa ser un siervo de Dios. También reflexionaremos sobre algunas fascinantes lecciones en la vida de Jesús y en la vida del pueblo de Dios, aprendiendo (nuevamente) cuánto nos ama.

LA ESCUELA DEL SUFRIMIENTO

*“Pero mientras más los maltrataban, más aumentaban.
Así que los egipcios les tenían mucho miedo.”*

Éxodo 1:12

¿Alguna vez has escuchado que el sufrimiento y las dificultades nos entrenan para la vida? Yo pienso: “¡Tiene que haber una mejor manera de obtener una educación!” Pero Dios a menudo usa el sufrimiento y las dificultades para formar y capacitar a las personas para la vida.

Vemos a Dios haciendo exactamente eso en nuestro texto de hoy. La nación de Israel, aún por organizarse, vivía profundos sufrimientos cuando los egipcios la sometieron despiadadamente a la esclavitud.

¿Qué aprendió Israel a través de su sufrimiento? El texto no nos dice específicamente, pero creo que aprendieron que la vida bajo el Faraón no era una buena vida. Esa lección los prepararía para la vida bajo un nuevo maestro, el Dios de Abraham. Dios no sólo los rescataría de la esclavitud, sino que los establecería con una misión importante en la tierra que le había prometido a Abraham.

Este mes nos enfocaremos en Moisés, a quien Dios eligió para dirigir esa nación. Él también sufriría, y Dios usaría el sufrimiento de Moisés para prepararlo para su papel de liderazgo. Dios usó otras cosas para entrenar a Moisés también, por supuesto, y la educación de Moisés nos llevará a reflexionar sobre cómo Dios nos entrena para lo que vendrá en nuestra vida y cómo podemos servirlo. ¿Cómo te está equipando Dios?

Señor, abre nuestros ojos para ver, nuestros oídos para escuchar, y nuestros corazones para obedecer todo lo que tienes que enseñarnos. Envíanos, equipados a la vida y tu misión. Amén.

MÁS DE LA ESCUELA DEL SUFRIMIENTO

*“Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto...
porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.”*

Mateo 2:13

En Éxodo, vemos a Israel inscrito en la escuela del sufrimiento, sometido sin piedad a la esclavitud en Egipto. Muchos siglos después, la gente de Belén y la familia de José se inscribieron en la misma escuela. Probablemente no había una persona que no hubiera sido tocada por el despreciable decreto de Herodes de que todos los bebés varones menores de dos años debían ser asesinados. Su sufrimiento les enseñó el poder del mal y los llevó a desear que Dios actuara en nombre de su pueblo.

El pequeño Jesús fue llevado a Egipto, y luego llegaría a ser el Salvador de su pueblo. Él sería moldeado para ese papel por las cosas que el Padre puso en su vida terrenal desde el principio, incluyendo la experiencia del sufrimiento.

Imagina lo que Jesús aprendió cuando era un niño, y su familia se vio obligada a huir. Imagina lo que aprendió cuando las noticias de la masacre de niños por parte de Herodes en Belén llegaron a la comunidad en Egipto. Cuando vio miedo en el rostro de José. Imagina su deseo de crecer en el papel que su Padre estaba preparando para él: el papel de Salvador y Libertador.

Imagina lo que el sufrimiento nos capacita para hacer y ser. Si se acepta con fe, nos lleva a la humildad y a la preparación para lo que Dios tiene a continuación.

Padre, usaste el sufrimiento para formar a Israel, Moisés e incluso a Jesús. Guíanos a ver dificultades como parte de tu plan para que no nos molestemos por tus lecciones. Amén.

LA ESCUELA DE LA EXTRAVAGANCIA

*“Y ya grande se lo entregó a la hija del faraón,
la cual lo adoptó como hijo suyo...”*

Éxodo 2:10

“Y ya grande se lo entregó a la hija del faraón, la cual lo adoptó como hijo suyo...” Éxodo 2:10

El sufrimiento es un maestro que revela que la vida es dura y que no somos capaces de solucionar los problemas por nuestra cuenta. Moisés pasó sus primeros años con ese maestro, viviendo con su familia en la esclavitud de los egipcios.

Sin embargo, Dios tenía planes para educar a Moisés a través de otros maestros también. La madre de Moisés lo llevó a la casa de Faraón, donde lo entregó a su hija. ¡Este niño hebreo, que había estado aprendiendo las lecciones del sufrimiento, pasó el resto de su juventud como el nieto del Faraón! Formado por los mejores tutores y profesores de Egipto, que le enseñaron a hablar, a pensar y a comportarse como un egipcio altamente educado y privilegiado.

Moisés también fue testigo de la gran extravagancia y poder en la corte del Faraón. Tales cosas pueden alejar al corazón humano de Dios y profundizar en la ilusión de que uno puede arreglar los problemas de la vida por su propia cuenta. ¿Recordó Moisés, mientras estaba en la casa del Faraón, las lecciones aprendidas cuando vivía en sufrimiento?

Si hay extravagancia en tu vida, ¿qué te está enseñando? ¿Ves generosidad, creatividad y generosidad de Dios en tu vida, o ves tu riqueza y sus bendiciones como productos de tu astucia y planificación? ¿Has aprendido gratitud o una actitud?

Padre, usaste la extravagancia para formar a Moisés, el niño que sería el líder de Israel. Guárdanos del egoísmo y el orgullo. Enséñanos gozo y gratitud. En el nombre de Jesús, Amén.

LA ESCUELA DE LA COMUNIDAD

“Y todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas.”

Lucas 2:47

Probablemente conozcas por lo menos a una persona que actúa como si él o ella supiera todo. ¡En nuestro texto de hoy vemos a líderes religiosos judíos en el templo, hablando con un joven que realmente parecía saberlo todo! Con sólo 12 años, Jesús estaba haciendo preguntas que estos maestros y eruditos no habían encontrado en ninguno de sus estudiantes. Hizo preguntas que estos hombres cultos sólo se preguntaban el uno al otro. ¿Cómo es posible?

Jesús creció en Nazaret, la ciudad natal de sus padres, José y María, en la región de Galilea. Alrededor había muchas ciudades semejantes, todas comunidades de judíos que construyeron sus vidas alrededor de las leyes que Dios le había dado a Moisés. Jesús aprendió la vida y la fe en una comunidad. Siendo sin pecado, sin duda podría aprender más profundamente y sentir los propósitos de Dios de manera más perceptiva, pero su comunidad y su vida fiel eran su escuela.

Los líderes religiosos en nuestro texto no sólo veían a un niño de 12 años. Estaban viendo lo que sucede cuando un niño crece en una comunidad de vida fiel, en la que los valores no sólo se predicán, sino que se viven; en que la fe y sus verdades se transmiten a la próxima generación.

¿Vives en una comunidad así? ¿Estás creando una comunidad así?

Padre, el mundo quiere enseñarnos su versión de la verdad. Ayúdanos a formar comunidades de fe donde podamos aprender la verdad que proviene de ti. En el nombre de Jesús, Amén.

LA ESCUELA DE LOS ERRORES

“Al oír esto, Moisés tuvo miedo, pues se dio cuenta de que ya se había descubierto la muerte del egipcio.”

Éxodo 2:14

¡Pobre Moisés! Había pensado que matar a un egipcio que estaba golpeando a un hebreo era algo bueno que hacer. Tal vez había pensado que matando al egipcio podría hacerse querer ante los hebreos. Tal vez los hebreos verían que las lealtades de Moisés estaban con ellos a pesar de que había crecido en la casa del Faraón.

Pero no. Los hebreos no confiaban en él, y el Faraón pronto se enteró del asesinato del egipcio a manos de Moisés. Faraón luego declaró que mataría a Moisés, y Moisés descubrió que no era tan apreciado como miembro de la casa del Faraón, como él pretendía.

Lección aprendida: Tomar el asunto en sus propias manos no fue una buena idea.

Moisés ya había tenido bastante educación, tanto por lo difíciles que fueron sus primeros años, como por el lujo durante sus años de crecimiento. Todo esto lo había moldeado. Ahora se añadía este error, el asesinato del egipcio, y se convertiría también en lección. Enseñaría a Moisés a esperar al Señor en lugar de pensar que él, Moisés, estaba a cargo.

Muy a menudo queremos tomar las riendas. Después de todo, nuestra cultura nos dice que busquemos las respuestas de la vida dentro de nosotros mismos. ¿Quién está a cargo de tu vida? ¿Estás tratando de tomar el control, o has entregado tu vida a Dios?

*Padre en el cielo, enséñanos confianza, humildad
y obediencia a ti, querido Señor. En tu nombre oramos.
Amén.*

LA FUENTE DE VERDADERA SABIDURÍA

“Pero Jesús le contestó: La Escritura dice...”

Mateo 4:4

Ayer vimos que Moisés cometió un error de juicio: pensó que podía tomar el asunto en sus propias manos, asesinado a un egipcio que había estado maltratando a un esclavo hebreo.

El texto de hoy muestra a otra persona en el mejor momento de su vida terrenal: Jesús. Él también está enfrentando a un enemigo, tal como lo hizo Moisés. Pero Jesús sabe que su arma más poderosa es algo que está más allá de él mismo. Es el arma que su Padre celestial le ha dado: las Escrituras que ha estudiado desde que era muy joven. Él responde a Satanás con tres versos de Deuteronomio, revelando sus mentiras.

Cuando nos enfrentamos a algo desafiante, a menudo suponemos que nuestros recursos más importantes están dentro de nosotros mismos. Los utilizamos y estamos desconcertados porque no obtenemos los resultados que queremos. O, si las cosas siguen nuestro camino, suponemos que fueron nuestras propias fuerzas e ingenio los que hicieron que todo sucediera. Nuestra confianza en nosotros mismos volverá a atormentarnos más tarde.

Las Escrituras, la oración, la sabiduría de Dios viniendo a nosotros en tiempos de silencio y meditación, la sabiduría de otros creyentes que se preocupan por nosotros: estos son los recursos que Dios provee. Los verdaderamente adecuados para tales cosas.

Padre celestial, enséñanos a rendir nuestro orgullo y confianza en ti. Que desarrollemos el hábito de mirarte y obedecer siempre tu voluntad. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

FRACASOS Y ÉXITOS

“Un egipcio nos defendió de los pastores, luego sacó el agua por nosotras, y les dio de beber a las ovejas.”

Éxodo 2:19

El intento de Moisés de rescatar a un compañero hebreo en Egipto resultó en un desastre para él. Pero no pasó lo mismo con las hijas de Reuel en la tierra lejana de Midian. El resultado fue diferente. ¿Cuál fue la diferencia?

Pensemos en lo que Dios pudo haber estado enseñando en cada caso. Dios había estado educando a Moisés por mucho tiempo para su próximo rol como líder de Israel, y ese proceso estaba en curso.

Cuando Moisés intentó rescatar al hebreo en Egipto, fracasó. Tuvo que aprender que el rescate del pueblo del pacto de Dios, los hebreos, iba a llegar en el tiempo perfecto de Dios - que no era el tiempo de Moisés - y a través de la fuerza de Dios, no de la fuerza de Moisés. Y cuando éste tuvo éxito en el rescate de las hijas de Reuel en Madián, Dios estaba confirmándole que el rescate de las personas no era algo malo en sí mismo. Simplemente tenía que hacerse de acuerdo con el plan de Dios.

Los fracasos se desperdician si no aprendemos de ellos, lo mismo que los éxitos. Estamos llamados a estar alertas a lo que sea que Dios esté diciendo en cualquier caso. Tenemos mucho que aprender de nuestro amoroso, poderoso, creativo, sabio, compasivo y santo Dios.

¿Qué te ha enseñado Dios últimamente? ¿Cómo vas a usar su sabiduría hoy?

Dios de la sabiduría, guíanos a aprender del fracaso en lugar de simplemente resentirlo. Guíanos a aprender del éxito en lugar de meramente celebrarlo. Amén.

JESÚS, EXPERTO EN LA PALABRA

“Le dieron a leer el libro del profeta Isaías, y al abrirlo encontró el lugar donde estaba escrito.”

Lucas 4:17

Siendo Dios, Jesús había escrito el Antiguo Testamento, afiliándose con autores humanos para componerlo, luego, cuando se convirtió en un niño humano, lo estudió y lo aprendió con otros niños de Nazaret. En nuestros versículos de hoy vemos que Jesús estudió bien. ¡Pudo usar las palabras de las Escrituras con destreza! Las usó para defenderse y definirse a sí mismo.

En la primera parte de nuestra lectura de hoy, Jesús usó tres citas de Deuteronomio para vencer las tentaciones del diablo. ¿Decir a las piedras que se conviertan en pan? No. “No sólo de pan vivirá el hombre.” ¿Adorar a Satanás? No. “Adora al Señor tu Dios, y sírvele sólo a él.” ¿Poner a prueba el amor de Dios a través de actos de desobediencia? No. “No pongas a prueba al Señor tu Dios.”

En la última parte de la Escritura de hoy, Jesús usó palabras de Isaías para definirse a sí mismo para los de su ciudad natal, Nazaret. Se había convertido en un predicador de buenas nuevas, un salvador de ciegos y oprimidos, y un predicador del favor de Dios. Jesús sabía que la Palabra de Dios es “útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud.”

Moisés tuvo que aprender las mismas cosas mientras se preparaba para dirigir al pueblo de Dios. ¡Seamos sabios al usar la Palabra de Dios!

Querido Dios, “Tu palabra es una lámpara a mis pies y una luz en mi camino.” Guíame para leer, amar y usarla más allá de mi tiempo devocional. Amén.

MOISÉS APRENDE QUE ES EXTRANJERO

“Y ella tuvo un hijo al que Moisés llamó Guersón, porque dijo: Soy un extranjero en tierra extraña.”

Éxodo 2:22

Cuando viajas lejos de casa, aprendes muchas cosas. Las cosas que extrañas te enseñan lo que es importante para ti. Las experiencias desconocidas te enseñan que tu modo de vida familiar no es la única forma de vivir. Tu ansiedad en nuevos entornos te enseña si en realidad eres flexible o no. El gozo de escuchar tu lengua materna hablada por un extraño en un país extranjero te enseña el valor y la belleza de las cosas que una vez diste por sentadas.

En nuestra lectura de hoy vemos a Moisés viviendo en un país extranjero, aprendiendo algunas cosas importantes. De vuelta en Egipto había cometido terribles errores, y tuvo que correr por su vida, muy lejos, a la tierra de Madián. ¿Podría ahora Moisés considerarse un egipcio? ¿Podría siquiera considerarse a sí mismo un hebreo? Pensó que la mejor manera de identificarse ahora era como “extranjero en tierra extraña”

¿Qué estaba aprendiendo Moisés? Lo mismo que todos nosotros aprendemos cuando nuestras vidas se ponen patas arriba: no estamos en control. La ilusión de la vida auto gestionada es sólo eso: una ilusión. Sólo Dios permanece para siempre. Sólo él es fiel. Sólo Dios es constante. En cuarenta años, cuando Moisés sería enviado de nuevo a Egipto, necesitaría recordar lo que estaba aprendiendo aquí en Madián.

Padre, cuando la vida parece estable, ayúdanos a soltar las cosas que no durarán. Cuando la vida es caótica, ayúdanos a recordar que siempre eres nuestra roca sólida. Amén.

JESÚS SABE QUIÉN REALMENTE ES

*“¿No sabían que tengo que estar
en la casa de mi Padre?”*

Lucas 2:49

Ayer Moisés aprendió una verdad dolorosa: no era realmente un egipcio, y su identidad como hebreo estaba arruinada. Se había convertido en un extranjero. Esa identidad despejaría el camino para darse cuenta de su verdadera identidad en Dios. Eso sería importante cuando Dios eventualmente envió a Moisés de vuelta a Egipto para sacar a su pueblo de la esclavitud.

En el texto de hoy vemos que Jesús aprendió su identidad a temprana edad. Cuando su preocupada y posiblemente enojada madre le preguntó por qué había ido al templo sin decirle nada a sus padres, Jesús respondió: “¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?”

Un judío no habló de Dios como “mi Padre”. Los judíos siempre hablaban de Dios como “nuestro Padre”. La desviación de Jesús de esa costumbre reveló que se veía a sí mismo como el único Hijo de Dios. Y saber que él era el Hijo de Dios probablemente lo llevó a comprender, incluso a una edad temprana, que su padre lo había enviado en una misión: rescatar a su pueblo.

A los 12 años, un año antes de convertirse oficialmente en un adulto judío, Jesús ya había aprendido cosas que a la mayoría de nosotros nos lleva décadas descubrir: su verdadera identidad y su propósito. Adorémoslo juntos hoy mismo por aceptar resueltamente y con amor a ambos.

*Te adoramos hoy, Señor Jesús, porque no sólo comprendiste
quién eras, sino que aceptaste completamente tu identidad y
tu misión de morir en nuestro nombre. ¡Gracias! Amén.*

LA EDUCACIÓN DE MOSES CONTINÚA

“En realidad, Moisés era el hombre más humilde del mundo.”

Números 12:3

En Hechos 7, antes de su martirio, encontramos a Esteban predicándole al concilio gobernante judío, describiendo la vida y obra de Moisés. Sus palabras revelan cómo los judíos del primer siglo entendieron el resultado de los primeros cuarenta años de la vida de Moisés: “De esa manera Moisés fue instruido en la sabiduría de los egipcios, y fue un hombre poderoso en palabras y en hechos.”

Pero, ¿qué fue lo que Moisés aprendió durante los siguientes cuarenta años, después de “huir a Madián, donde se estableció como extranjero”? Huyendo de su tierra natal, pastoreando ovejas, y viviendo como extranjero por cuarenta años, rompió con el orgullo que la educación egipcia había producido en él. De hecho, así lo leemos en nuestro versículo de hoy, Moisés se volvió profundamente humilde: “el hombre más humilde del mundo.”

En los primeros cuarenta años de su vida, Moisés obtuvo conocimiento y poder en Egipto. En los siguientes cuarenta años, Moisés ganó humildad en Madián. En los últimos cuarenta años de la vida de Moisés, y ahora suficientemente educado, Dios lo usó para llevar a Israel a la Tierra Prometida. La humildad consistente y respetuosa de Dios es algo muy difícil de aprender. Para Moisés, tomó cuarenta años y muchas ovejas.

¿Cómo está Dios enseñándonos humildad?

Padre, nuestros corazones tienen mucho de que desprenderse: orgullo, autosuficiencia e importancia personal. Enséñanos a ser humildes. Tu paciencia y amor nos ayudarán. Amén.

APRENDE MIENTRAS CUIDAS OVEJAS

“Moisés cuidaba las ovejas de su suegro
Jetró, que era sacerdote de Maidán...”

Éxodo 3:1

En Egipto, Moisés había adquirido conocimiento y poder. Luego, en Maidán, donde pasó cuarenta años como extranjero y pastor, se dio cuenta que, muchas veces no estaba en control de su situación y no sabía tanto como creía saber.

El trabajo de cuidar ovejas le enseñó a Moisés más que la humildad. Las ovejas necesitan pastores para llevarlos a pastos verdes y aguas tranquilas. Necesitan pastores para separar las ovejas agresivas de las ovejas tímidas, alejar a los depredadores y evitar que los extraviados deambulen. Moisés aprendió cómo hacer estas cosas por sus ovejas en preparación para tener que hacerlas por el pueblo de Dios.

Israel necesitaría a alguien que los guiara de una manera que dirigiera su atención y devoción a Dios. Ese es un liderazgo humilde. Israel también necesitaría a alguien que pudiera llevarlos a la comida, al agua y a la seguridad, y que pudiera reunirlos cuando vagabundeaban. Ese es un liderazgo capaz.

Es una señal del amor de Dios por su pueblo que preparó a Moisés tan bien para ser su líder. Más tarde, Dios mostró su amor al enviar a Jesús para guiarnos, a través de su muerte y resurrección, fuera de nuestra propia esclavitud del pecado. Ahí es donde llegamos a ser receptores de su maravilloso liderazgo, si es que aceptamos su amor.

*Gracias, Padre, por enviarnos el líder perfecto,
Jesucristo. Gracias, Jesús, por guiarnos a la
vida plena con tu muerte y resurrección. Amén.*

“PASE A MI OFICINA”

“...ponte en camino, que te voy a enviar ante el faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas.”

Éxodo 3:10

Si trabajas para un jefe, tal vez lo has escucharlo decir algo como “Pase a mi oficina”. Eso a menudo indica que tu jefe tiene algo importante que decir y quiere que le prestes mucha atención. La zarza ardiente no es la oficina de un jefe, pero es el lugar donde Dios convocó a Moisés para una reunión importante, y donde Dios tuvo una conversación crucial con Moisés.

Resulta que la educación de 80 años de Moisés fue en preparación para la misión que Dios le describió en la zarza ardiente. Los primeros años de Moisés bajo el techo de sus padres, sus años en la casa de Faraón, y sus últimos cuarenta años como pastor en Madián, proporcionaron un largo y riguroso programa de entrenamiento para sacar al pueblo de Dios de Egipto. Cada lección aprendida en el camino, era importante para la tarea que Dios estaba planeando para Moisés en los años venideros.

¿Te ha pedido Dios que entres a su oficina últimamente? ¿Te ha estado hablando acerca de tu vida y tu misión? Escucha. Presta atención. El Dios que vio la miseria de su pueblo Israel también te ve claramente. Él sabe dónde será mejor usar el entrenamiento que él te ha dado para su gloria. Puede que no necesites quitarte los zapatos, pero estás llamado a levantar tu corazón a Dios en oración y sumisión.

Aquí estoy, Señor; envíame. Llévame a donde me quieras llevar y ayúdame a vivir, trabajar, jugar, pensar y hablar para tu honor y tu gloria. En el nombre de Jesús, Amén.

UN MOISÉS PREVIO

“Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre,
para ir a la tierra que yo te voy a mostrar.”

Génesis 12:1

Hemos estado hablando de la educación de Moisés para sacar a Israel de la esclavitud en Egipto. También hemos visto cómo Jesús se preparó para su ministerio de sacar al pueblo de Dios de la esclavitud del pecado. Hoy centrémonos en otra educación anterior: la educación de Abram.

La educación de Dios a Abram, es interesante. Dios llamó a Abram lejos de todo lo que le era familiar. En los capítulos siguientes, nos enteramos que Dios lo envió a Egipto, donde se puso a prueba su fe. Más tarde, Dios abrió los ojos de Abram a toda la extensión de la tierra prometida. Dios le prometió innumerables descendientes a Abram, aun sin hijos. Luego en la prueba más dramática de todas, Dios le pidió a que sacrificara a su único hijo, Isaac, y luego, Dios mismo lo detuvo en seco cuando estaba a punto de obedecer.

Abram estaba siendo entrenado para ser Abraham, el padre de muchas naciones. Y una nación de descendientes en particular. Israel sería elegida para llevar las promesas de Dios al mundo. Abram sería su ancestro bien entrenado, y las lecciones que aprendió acerca de Dios se enseñarían una y otra vez a sus descendientes.

“Abraham ha venido a ser también el padre de todos los que tienen fe” en Jesús (Romanos 4:11). ¿Estamos escuchando el llamado de Dios en nuestras vidas?

*Señor, ayúdame a escuchar y obedecer, donde sea
que me hayas colocado. En Jesús, Amén.*

ESTUDIANTES LENTOS

“Señor, ¿vas a restablecer en este momento el reino de Israel?”

Hechos 1:6

Algunas personas aprenden rápidamente cómo conducir un automóvil. Otros no se acostumbran por años. Algunos estudiantes captan los conceptos de matemáticas en poco tiempo. Otros toman mucho tiempo. Algunos estudiantes de piano sólo necesitan unos meses de entrenamiento para poder hacer música hermosa. Otros luchan por tratar de no hacer música terrible.

Los primeros estudiantes de Jesús, los discípulos, aprendieron lentamente. Jesús les enseñó durante tres años, pero al final de su ministerio todavía no tenían una comprensión básica de quién era él. En nuestro texto para hoy, los discípulos revelan que, después de instrucción constante, después de la muerte y resurrección de Jesús, todavía pensaban que él construiría un reino terrenal a través del pueblo de Israel, los judíos. No fue sino hasta que el Espíritu los llenó en Pentecostés, que vieron el alcance del ministerio de Jesús: la redención y el establecimiento de un reino para todos los pueblos y naciones.

¡Yo no soy el único aprendiz lento! Así como Dios usó a los alumnos lentos en aquel entonces, equipándolos en el camino, así también hoy en día, él usa aprendices lentos como yo. ¡Menos mal!

Tan lentos como somos, demos un paso más para aprender y crecer en honor a la paciencia de Dios. ¿Estás listo?

Gracias, Dios, por tu paciencia eterna. Mantén mi corazón cerca de ti y entrena mi mente lenta para que piense, actúe y exprese tus pensamientos. Amén.



CONOZCA NUESTRO CANAL EN EL YOUTUBE:



ministerioreforma



Accede a nuestro sitio:

www.ministerioreforma.com

CADA DIA POR CORREO ELECTRÓNICO!

Haz lo que muchos han hecho alrededor del mundo, renovando su vida espiritual haciendo de CADA DIA su devocional.

*Dios los bendiga. Gracias por las reflexiones muy instractivas y que ratifican a nuestro Dios como la fuerza mas poderosa del mundo. Gracias. **Alexander Ruiz Ortiz, Cuba***

*Dios bendiga a cada uno de ustedes que nos alienta a seguir el camino de la salvación en Cristo Jesús. Soy cubana. Muchas gracias y que Dios los siga fortaleciendo. **Mircia Marrero Cruz, Cuba***

*Gracias por la obra hermosa que están haciendo, que DIOS LOS BENDIGA. He recibido los CADA DÍA, me han dado un enriquecimiento espiritual. Me siento junto a nuestro Señor. Dios permita que puedan continuar esta hermosa tarea. Bendiciones. **Elena – Cuba***

*Mi deseo es que la paz y el amor de Dios fluya de manera especial en su corazón. Gracias por las reflexiones me dan la posibilidad de aprender más y sobre todo aplicar en mi vida. **Evelio Campaña, Cuba***

Para recibir un mensaje por día en su correo electrónico,
escribamos a: cadadia@ministerioreforma.com
o haga su suscripción directo en nuestra pagina:
www.ministerioreforma.com/email

*Dios les bendiga amados hermanos del Ministerio Reforma. Me ha sido de grande gozo saber que ahora por medio de este correo puedo tambien recibir el material Cada Dia que es de mucha ayuda y fuerza diaria. Gracias por esta oportunidad, gracias por su ministerio, por su labor abdegada y constantes. Que Dios le premie, prospere y ensanche su ministerio y su territorio. Bendiciones. **Mi nombre es Adaris, Cuba***

*Agradezco a Dios por todos los mensajes que me mandan diario pues han sido un bien alimento para mi alma, que nuestro padre celestial los siga utilizando de esta manera para que muchos puedan conocer la verdad. **Vivian Rodriguez, Cuba***

Escríbenos contando como ha sido tu experiencia con la lectura del Cada Dia.

Esperamos tu correspondencia para:

Cada Día Español - R. Ambrógio Bisogni, 607

Jd. Santa Cândida - CEP 13087-547 - Campinas - SP - Brasil.

○ envíanos un mensaje por e-mail a cadadia@ministerioreforma.com

Dudas y sugerencias:

Escribanos hoy mismo!

Si vives en Los Estados Unidos, Puerto Rico, México, el Caribe, América Central o en cualquiera país de Sud América, escríbenos a nuestra dirección real:

Ministerio Reforma

Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970
Campinas, San Pablo - Brasil



Y por supuesto, puedes hacerlo también
a nuestra dirección electrónica:
cadadia@ministerioreforma.com

RESPUESTA A LA ORACIÓN DE MOISÉS

*“Y todos quedaron llenos
del Espíritu Santo...”*

Hechos 2:4

Muchos siglos antes de los eventos de Pentecostés, Moisés y los hijos de Israel tuvieron una experiencia con fuego. Dios había respondido al lloriqueo constante y a la rebelión de Israel, al consumir a algunas personas con fuego. Moisés oró para que el fuego se extinguiera, y Dios aceptó su petición de inmediato.

Poco después, Moisés le dijo a su líder, Josué, “¡Ojalá el Señor le diera su espíritu a todo su pueblo, y todos fueran profetas!” Dios también aceptaría esa petición, pero no sería hasta el día descrito en la lectura de hoy.

En Pentecostés, el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles en forma de fuego. Este fue un símbolo del amor y la bendición purificadora de Dios. El Espíritu también vendría sobre muchos otros, llevando a las personas de la confusión sobre Jesús a la claridad, de la ignorancia al arrepentimiento, de la oscuridad a la luz. Dios, a través de los apóstoles capacitó a creyentes de todas las naciones para la fe, la obediencia y el ministerio.

El trabajo continuo del Espíritu en las personas de hoy es porque las Escrituras penetran en las almas, la fe en Jesús cobra vida, y todos sus seguidores pueden hablar con autoridad sobre él. La obra del Espíritu en sus vidas los hace profetas, y ésa es una respuesta a la oración de Moisés.

*Gracias por responder a la oración de Moisés,
Señor. Haznos tus profetas, a través de tu
Espíritu, para tu gloria. Amén.*

PREPARACIÓN SOBRENATURAL DE MOSES

“... y tomaré una parte del espíritu que tú tienes y se la daré a ellos...”

Números 11:17

Como aprendemos de la lectura de hoy, Dios le dijo a Moisés que identificara a setenta ancianos de Israel para compartir la carga del liderazgo. Dios siguió esto con la promesa de preparar a esos setenta líderes con una porción del Espíritu que le había dado a Moisés. De esta manera, Dios nuevamente administró paz en el campamento de Israel, esta vez a través del don del Espíritu Santo a un selecto grupo de personas.

A través de eventos como éste en la vida de Moisés y los hijos de Israel, obtenemos una clara indicación de que Dios equipó a Moisés no sólo a través de sus experiencias personales diarias, sino también a través del don del Espíritu Santo.

Las muchas lecciones del programa de entrenamiento de Moisés no son simplemente una colección de hechos y puntos de vista. Revelan una preparación sobrenatural de Dios para el liderazgo. Lo mismo sucede con todos los que han sido entrenados por Dios para predicar, enseñar, profetizar y alentar hoy en día. Entre estas personas se incluyen no sólo pastores y maestros, sino también a ti y a mí.

Cualquiera que haya sido nuestra educación, se ve reforzada y animada por el ministerio del Espíritu Santo y los dones que él da. Debido a la vida del Espíritu Santo en nosotros, estamos equipados y capacitados para servir.

Gracias por darnos dones, Señor, ¡especialmente el don del Espíritu Santo! Envíanos al ministerio y servicio hoy y a lo largo de nuestras vidas, en el nombre de Jesús. Amén.

FALSA HUMILDAD

“Entonces Moisés le dijo a Dios: ¿Y quién soy yo para presentarme ante el faraón y sacar de Egipto a los israelitas?”

Éxodo 3:11

Una de las lecciones que Dios ha estado enseñado a Moisés por mucho tiempo es la lección de humildad. Vino de una manera especialmente clara cuando Moisés trató de rescatar a Israel por su propia cuenta y fue expulsado de Egipto (véase Éxodo 2:11-15). También se mostró a través de los cuarenta años de cuidar ovejas en Madián, una vida muy diferente de la que se habría imaginado cuando vivía en la casa del Faraón.

¿Había aprendido Moisés la lección demasiado bien? Tal vez. En la zarza ardiente le hizo una pregunta a Dios que reveló su duda de si podría sacar a Israel de Egipto. Sólo una persona humilde habla de sí misma de esa manera, ¿verdad? En realidad, Moisés no había aprendido la humildad lo suficiente. Su pregunta reveló una suposición errónea de que liberar a Israel iba a depender de él solamente. No es todo orgullo. Se describe mejor como una obstinada reticencia a confiar en Dios. Es falsa humildad porque la baja imagen de Moisés de sí mismo no resulta en dependencia de Dios. Resulta en resistencia a Dios.

¿Estás lo suficientemente disciplinado como para poder obedecer el llamado de Dios aun cuando te sientes inadecuado para la tarea? ¿Aun cuando pareces ridículo por tu obediencia? ¿Estás dispuesto a confiar en Dios para fortalecerte y darte fuerza?

Señor, concédeme un alma que alcance hacia ti, que se extienda a las tareas que me asignas, y que se regocije en tu gracia de prepararme. En Jesús, Amén.

HUMILDAD DEL GRUPO

“Los ancianos te harán caso...”

Éxodo 3:18

Dios quiere enseñar a su pueblo elegido, los israelitas, la humildad. Él quiere que tengan verdadera humildad, sin una sensación de impotencia, humillación o vergüenza. Esta será una lección muy importante para toda la nación mientras se prepara para su vida en la Tierra Prometida.

El maestro de Israel va a ser Moisés, el líder que Dios ha elegido para ellos. El trabajo de Moisés no será simplemente llevar a Israel a un lugar diferente en el mapa, sino a un lugar diferente en su vida espiritual. La tarea de Moisés será guiar a Israel a buscar al Señor y servirle sólo a él. ¡Qué tremenda responsabilidad! Israel tiene una historia de 400 años en una tierra de muchos dioses falsos, por lo que después un sólo Dios, el Dios verdadero, será un cambio radical para ellos. También han roto su naturaleza humana que los llevaría a pensar en sí mismos como dioses de sus propias vidas. Moisés no tendrá que hacer esto sólo. Dios promete estar con él. Es por eso que los ancianos de Israel lo escucharán.

Al igual que Moisés, tenemos lecciones que podemos transmitir a otros. Al compartir importantes lecciones de vida, tienes la oportunidad de dirigir a las personas que te rodean para que no dependan de su propia fuerza, sino que valoren sus fuerzas mientras confían en Dios.

● *Señor, tú nos has enseñado a valorar, confiar y obedecerte.*

● *En las lecciones que compartimos hoy con otros, ayúdanos*

● *a modelar tu forma de vida. Amén.*

EL NECIO FARAÓN

“Pero el faraón contestó: ¿Y quién es “el Señor”, para que yo le obedezca y deje ir a los israelitas?”

Éxodo 5:2

Moisés tuvo una educación de primera clase en los caminos de Dios. Pasó sus primeros años en el hogar de su familia biológica, aprendiendo sobre las dificultades y la providencia de Dios. Luego creció en la casa del Faraón, aprendiendo los caminos de Egipto y del poder. La transición al exilio en Madián le enseñó la paciencia y la humildad. También hubo algunas lecciones de liderazgo para Moisés durante sus cuarenta años cuidando las ovejas de su suegro. Hay ciertas similitudes entre ovejas y personas, después de todo.

El Faraón podría usar algunas lecciones. ¡El necio cree que está a cargo! Este es un error tan fundamental que está profundamente entretelado en el alma del Faraón que tomará diez plagas y mucha angustia desentrañarlo.

¿Qué debe haber pensado Moisés cuando escuchó la necia respuesta del Faraón a las palabras de Dios? ¿Salió Moisés de la presencia del Faraón sacudiendo la cabeza, recordando lo que le había sucedido cuando él mismo había actuado como si estuviera a cargo? ¿Mostró Moisés pena por el necio Faraón?

Quizá, Moisés pensó: “Gracias, Dios, por enseñarme. Estaría donde está hoy el Faraón, si no fuera por la educación que me diste”

Dios también te está educando, enseñándote acerca de tí mismo, tu mundo y tu lugar en él. ¿Estas escuchando?

Señor, ayúdame a aprender las lecciones que tienes para mí. Llena mi alma con tu verdad que me hace libre para escucharte y para servirte. En el nombre de Jesús, Amén.

MOISÉS TODAVÍA ESTÁ APRENDIENDO

*“Dios se dirigió a Moisés y le dijo:
Yo soy EL SEÑOR.”*

Éxodo 6:2

El Faraón se enojó ante las demandas de Dios de dar libertad a los israelitas, y aumentó en gran medida su opresión a Israel. Eso, a su vez, llevó a los israelitas a acusar a Moisés de ser el causante de que sus problemas aumentaran. Moisés, confundido y lleno de dudas, se preguntaba si Dios realmente estaba en control cargo después de todo. ¿Qué había quedado de todas las cosas buenas que Moisés había aprendido en los últimos ochenta años acerca de Dios, el mundo y su lugar en él? ¿Fue todo un error?

Todos tenemos momentos de duda, ¿verdad? Las lecciones que aprendemos son desafiadas por eventos que los hacen parecer sueños tenues y promesas vacías. En esos momentos, somos tentados a pensar que la mejor manera de avanzar es volver a nuestros viejos hábitos de autosuficiencia y autodirección. Pero Dios le estaba enseñando, tanto a Moisés como a Israel una lección más, que también es una lección para nosotros. Detrás de la escena está el Dios que escucha, promete, rescata y abraza. Dios enseña esta lección a cada uno de sus hijos. Sin embargo, es la lección que todos olvidamos muy rápidamente.

Es buena cosa que Dios sea un Maestro tan paciente que no nos abandona cuando nosotros lo hacemos fácilmente. En cambio, continuamente y con amor, nos recuerda su fidelidad.

*Gracias, Señor, por recordarnos con tanta paciencia
y por aceptarnos tan repetidamente. Somos lentos
de corazón y mente. En el nombre de Jesús, Amén.*

RECORDATORIOS DEL AMOR DE DIOS

*“Esta orden la respetarán ustedes y sus descendientes,
como una ley eterna.”*

Éxodo 12:24

¿Qué tan buena es tu memoria? Tengo un programa en el cual almaceno todas mis contraseñas de Internet, porque no puedo recordarlas por mi propia cuenta.

En nuestro texto de hoy, Dios le da a Moisés y a los israelitas una herramienta para ayudarlos a recordar. Dios ordena a Israel que observe la Pascua todos los años porque eso les ayudaría a recordar su liberación de la esclavitud en Egipto, y para demostrarles que siempre cumple sus promesas. ¡Dios quiere que Israel lo recuerde!

Jesús quería lo mismo cuando llamó a sus seguidores para bautizar a las personas y celebrar la Cena del Señor. El bautismo es el recordatorio de que Dios nos ha adoptado a su familia a través de un lavado, y es nuestra limpieza del pecado por medio de la muerte de Jesús. Como un colega mío dice: Dios puso nuestros pecados sobre Jesús y castigó a Jesús en nuestro lugar. ¡Estamos limpios! También se recuerda la muerte de Jesús al celebrar la Santa Cena. El pan y la copa simbolizan el cuerpo crucificado de Jesús y su sangre derramada.

Vivo agradecido que Dios fielmente me recuerde cuánto me ama. Todos somos olvidadizos, ¡pero Dios nos ama lo suficiente como para ayudarnos a recordar! La próxima vez que seas testigo de un bautismo o celebres la Cena del Señor, recuerda que Dios te ama.

Por las herramientas que llamamos Bautismo y la Cena del Señor, ¡te agradecemos, oh Dios! Gracias por recordarnos que eres nuestro Libertador y Salvador. Amén.

UNA LECCIÓN DE AFUERA

“A medianoche el Señor hirió de muerte al hijo mayor de cada familia egipcia...”

Éxodo 12:29

Hace mucho tiempo, Israel vio a Dios hacer algo indeciblemente terrible a los egipcios. Él masacró a todos los primogénitos de Egipto. Fue la última de las diez plagas para persuadir al Faraón de que mantener a Israel en la esclavitud no era bueno para el futuro de Egipto.

Tanto Moisés como los israelitas deben haber aprendido muchas cosas mientras observaban las plagas afligiendo a Egipto. Vieron a Dios sacudir a los dioses egipcios, romper las pretensiones de poder de los Faraones, y dismantelar la visión que los egipcios tenían del mundo. Obedecieron a Dios, rociando sangre en los marcos de las puertas de sus casas para que se salvaran.

Creo que Dios quería que Israel, no sólo Egipto, supiera que no hay más Dios que él. Que los demás dioses son sólo ídolos sin valor, y que está dispuesto a hacer todo lo posible para rescatar a los que él ama. Éstas son lecciones que Israel necesitaría recordar cuando entraran a poseer la Tierra Prometida, y así comenzar su misión en las otras naciones.

Dios también está trabajando hoy. ¿Qué estás aprendiendo? ¿Has aprendido lo que Dios hizo hace mucho tiempo? Recuerda, él dispuso sacrificar a Jesucristo, su Hijo primogénito, para rescatarte de la esclavitud del pecado y la muerte. ¡Él se ha excedido en su amor por ti!

Enseñanos, Señor, a tener nuestros ojos y oídos abiertos.

Enseñanos lo que quieres que sepamos para el gozo de

nuestros corazones y la bendición de nuestro mundo. Amén.

MEJOR ESTUDIANTE

*“Con tu amor vas dirigiendo a este pueblo que salvaste;
con tu poder lo llevas a tu santa casa.”*

Éxodo 15:13

Una de mis hijas se graduó de la escuela secundaria la primavera pasada. La vimos obtener su diploma, y oímos al estudiante con calificaciones más altas, pronunciar un discurso en la ceremonia sobre lo que su clase había aprendido en los últimos cuatro años. Moisés hace lo mismo en la lectura para hoy. En su discurso resume algo de lo que él e Israel aprendieron de Dios, y habla sobre lo que les espera: ¡Dios ha rescatado a la nación de su terrible enemigo, y que Dios establecerá a Israel en la tierra de su herencia! Termina su discurso exclamando: “¡El Señor reina por toda la eternidad!”

El discurso de Moisés es un acto de adoración, un himno de alabanza a Dios y un estímulo para el pueblo de Dios. Que puedas ser bendecido de manera similar cada vez que te unas a tu comunidad de fe y levantes tu corazón a Dios en adoración. Que un siervo de Dios también esté delante de ti y proclame que Dios, por medio de su Hijo, Jesucristo, ha derribado a todos los que se le oponen, que en su fuerza te guiará a sí mismo, y que él te pondrá en el santuario establecido.

Que tú, puedas pronunciar un discurso como ese para tu familia, tus amigos y tus vecinos. Que ellos puedan escuchar lo que has aprendido. ¡Cuéntales a otros de la fidelidad de Dios, su bondad y su amor!

*¡Eres digno de alabanza, gratitud y adoración, oh Señor!
Acepta la adoración que traemos hoy, y bendícenos por tu
gracia. En el nombre de Jesús, Amén.*

UN PUEBLO OLVIDADIZO

*“¡Ojalá el Señor nos hubiera
hecho morir en Egipto!”*

Éxodo 16:3

Un estómago vacío habla en voz alta. En el caso de Israel, con los estómagos vacíos, la gente olvidó las lecciones del éxodo de Egipto. El asombroso rescate de Dios a Israel tenía pocas semanas cuando Israel se encontró en el desierto sin un suministro de alimentos. La gente escuchó a sus estómagos gruñir y tontamente concluyó que el Dios que los había rescatado, de repente los había abandonado. En un insulto colosal a Dios, gritaban que preferirían estar bien alimentados y muertos en Egipto, que estar hambrientos en el desierto con Dios.

No le toma mucho tiempo a la gente olvidarse de Dios. Los valores de una cultura pagana, los deseos de nuestro corazón y las luchas de la vida, nos llaman de manera poderosa. A menudo escuchamos tontamente sus mensajes y olvidamos que el Dios que nos ha rescatado de la esclavitud del pecado “nos dará todas las cosas”. Olvidamos que Dios nos ama. Nos olvidamos de que ha prometido rescatarnos, salvarnos y cuidarnos. Olvidamos que Dios es fiel.

Recordemos una vez más lo que hemos aprendido sobre el amor de Dios. En el amor infalible de Dios, él guiará a las personas que ha redimido. Eso nos incluye a ti y a mí, como creyentes en Jesucristo. En su fuerza, Dios nos guiará a su misma presencia, donde él satisfará nuestras almas.

Padre, nuestros oídos están inclinados a escuchar y a ser distraídos por otras voces. Que podamos escuchar tus palabras, tus promesas, tus llamados al gozo eterno. Amén.

PROBANDO

*“Quiero ver quién obedece mis
instrucciones y quién no.”*

Éxodo 16:4

La forma en que Dios libera a Israel de la esclavitud en Egipto y lo cuida en el desierto, es verdaderamente asombrosa. Una y otra vez el Señor los redime y los mantiene a salvo del hambre, la sed y el peligro.

En los versículos de hoy, Dios libera a Israel del hambre y prueba su voluntad de obedecer. ¿Confiarán en Dios lo suficiente para obedecerle? Recolectar un excedente de comida y luego almacenarla para tener suficiente en el futuro, es la manera egipcia. Confiar en el Señor para satisfacer sus necesidades todos los días será el nuevo camino de Israel.

Más tarde en Éxodo 16 encontramos que algunos de los israelitas reunieron más de lo que necesitaban, contrario a las instrucciones de Dios de recoger sólo lo suficiente para cada día. Intentaron obtener seguridad para sí mismos, pero fue contraproducente. Luego, el sexto día, algunos no reunieron suficiente para dos días, y no obedecieron los deseos de Dios para el sábado. Pasaban hambre ese día y enfrentaban el desagrado de Dios.

Muchos años después vino un israelita sustituto, uno que pasó todas las pruebas de obediencia y luego entregó su vida perfecta por los pecadores. Jesús ofreció su vida como expiación por todos los que no obedecieron o no creyeron en lo que Dios les había dicho. ¡Gracias Señor!

Te alabamos, Jesús, por enfrentar la tentación y pasar la prueba sin problemas. Te agradecemos por ofrecer tu vida perfecta a cambio de nuestras vidas imperfectas. Amén.

¡LAS OVEJAS NUNCA APEDREAN!

“Moisés clamó entonces al Señor, y le dijo: ¿Qué voy a hacer con esta gente? ¡Un poco más y me matan a pedradas!”

Éxodo 17:4

Parte de la educación de Moisés en su rol como líder de Israel había sido un curso de cuarenta años sobre el liderazgo. Moisés había cuidado las manadas de su suegro en Madián y, durante ese tiempo, había aprendido mucho sobre cuidar ovejas. Muchas de esas lecciones se trasladaron al cuidado de personas como los israelitas.

Sin embargo, durante esos cuarenta años en Madián, ninguna oveja había levantado una piedra para arrojarla contra Moisés, su pastor. De esa manera, las ovejas se comportan mejor que las personas, y Moisés no sabía qué hacer con los israelitas que querían apedrearlo.

Unque podemos decir que, sí sabía qué hacer: clamar a su Dios. En nuestra lectura para hoy, vemos la señal de angustia de Moisés para el Señor, una señal a la que Dios responde con instrucciones claras sobre lo que Moisés debería hacer. Y Moisés, que confiaba en Dios más que los israelitas, sigue tales instrucciones, y conduce a la nación sedienta al agua.

¿Sabes qué hacer cuando no sabes qué hacer? En otras palabras, ¿confías en Dios más que en tu propia inteligencia, fuerza y perspicacia? En esta historia, Moisés, el estudiante, se convierte en Moisés el maestro. Él nos enseña a que confiemos siempre en Dios, especialmente cuando nuestra astucia e ingenio no son suficientes.

Confiar es muy difícil para nosotros, Señor. Ayúdanos, oramos. Creemos; ayúdanos a superar nuestra incredulidad. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

¡LEVANTEN ESOS BRAZOS CAIDOS!

“Mientras Moisés mantenía la mano en alto, los israelitas vencían; pero cuando bajaba la mano, vencía Amalec.”

Éxodo 17:11 (RVC)

Al rescatar a Israel de Egipto, Dios le había dejado claro a Israel que su relación con ellos se basaba en el amor que les tenía. Mientras que otras naciones creían que tenían que complacer a sus dioses con sacrificios y rituales, el verdadero Dios demostró su amor al proporcionar y cuidar primero a su pueblo. Fue todo por gracia.

En esta historia, Dios volvió a dejar bien claro a Israel que lo amaba. Cuando los brazos de Moisés fueron levantados, Dios dio la bendición de la victoria sobre los amalecitas que habían atacado cruelmente a Israel. Por supuesto, cuando los brazos de Moisés caían, la bendición de la victoria los abandonaba. Los amalecitas comenzaban a ganar. ¿Por qué? ¿Por qué incluir los brazos de Moisés de esa manera?

Dios le estaba enseñando a Israel sobre el tipo de relación que él quería con ellos. Cuando ellos, la gente amada de Dios, obedecían de manera pequeña, él los bendecía de manera significativa. En otras palabras, no le tomó mucho a Dios ofrecer grandes bendiciones sobre las personas que había elegido.

Dios también nos recuerda que él quiere bendecir a su pueblo, y quiere que sepamos que nuestra paz y prosperidad vienen de él. Nuestra prosperidad no es por casualidad o un producto de nuestros esfuerzos. Es por la gracia del Dios fiel.

Señor, gracias porque tu amor hacia nosotros no depende de nuestra capacidad. Incluso después de bendecirnos al rescatarnos del pecado y la muerte, aún nos bendices. Amén.

MOISÉS Y JESÚS

“Ustedes han visto que yo les he hablado desde el cielo.”

Éxodo 20:22

Los israelitas estaban acampados en la misma montaña donde Moisés había hablado con Dios en la zarza ardiente, antes de unirse a ellos en Egipto. Ahora Israel también podía ver el fuego de Dios y escuchar su voz a través de Moisés.

Moisés se había convertido en el mediador de Dios, su portavoz elegido. Le mostró a Israel el amor de Dios, los planes de Dios y las instrucciones de Dios. Moisés representó a Dios y luchó por la libertad de su pueblo, conduciéndolos a la Tierra Prometida.

Siglos más tarde, en el monte de la transfiguración, los discípulos también vieron el fuego de Dios en el rostro de Jesús y en su ropa. El rostro de Jesús “resplandecía como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.” Los discípulos también escucharon la voz de Dios en las enseñanzas de Jesús, y más tarde, a través de su sacrificio. Jesús es Dios, y él guía a su pueblo a la libertad del pecado y los envía a hacer discípulos en todas las naciones.

Este mensaje es para cada uno de nosotros también. Puedes escuchar la voz de Dios en su Palabra, en la creación de Dios y en la comunidad de fe que lo adora. El Espíritu Santo nos ayuda a escuchar la voz de Dios de todas estas maneras. Es importante que sigamos las instrucciones de Dios y que obedezcamos sus palabras.

Te alabamos, Señor y Espíritu Santo. Tú eres Dios. Escuchamos tu voz y vemos tu amor. Ayúdanos no sólo a escuchar, sino también a seguir y obedecer. ¡Gracias! Amén.

RECORDANDO EL ENTRENAMIENTO

“Éstos son los mandamientos, leyes y decretos que el Señor su Dios me ha ordenado enseñarles...”

Deuteronomio 6:1

Moisés sabía que su tiempo con Israel estaba llegando a su fin. ¿Te imaginas lo que pasaba por su mente durante esta etapa final de su carrera como el líder de Israel? ¿Estaría reflexionando sobre cómo Dios lo formó para este rol a lo largo de su vida? ¿Recordaría todas las formas en que Dios lo había usado para guiarlos?

Ahora era el momento de concluir. Estoy seguro de que a Moisés le agradó escuchar a Dios convocar a Israel para recordarles todo lo que había hecho por ellos. Moisés sabía que a menudo olvidaban quién era Dios y qué había hecho. Olvidaban los mandamientos, decretos y leyes que había dado para ayudarlos a vivir vidas santas.

Yo necesito recordatorios regulares, y me atrevo a asegurar que tú también. Me alegro por el anillo de bodas en mi dedo, la lista de “cosas para hacer” en mi computadora, mis devociones diarias, el culto semanal y los días de fiesta anual. Me alegro también por la historia de Moisés. Los recordatorios nos ayudan a ver todo en la vida como gracia: don especial de Dios. También podemos ver que todo en nuestra vida es un entrenamiento para cualquier misión que Dios tenga para nosotros, en esta vida y la próxima.

Que también nosotros recordemos y mostremos nuestro agradecimiento por todo lo que Dios ha hecho por nosotros.

Entrénanos como entrenaste a Moisés, Señor. ¡Derrama bendiciones con tu gracia, y envíanos como testigos a tu hermoso pero roto mundo! En el nombre de Jesús oramos. Amén.

FIDELIDAD, DE EGIPTO A CANAAN

“Nada es comparable al Dios de Jesurún, que cabalga con majestad sobre las nubes del cielo para venir en tu ayuda.”

Deuteronomio 33:26

¿Vives con en el pasado, repasando experiencias agradables y otras no tan agradables pero que ahora son parte de la historia? En ese proceso nos persigue la sensación de que no aprovechamos las tantas oportunidades, que ahora se ha ido, ¡y para siempre! Nadie mejor que Moisés se enfrentó al dilema de tener que echar una mirada al pasado y otra al futuro, y al mismo tiempo.

Antes de morir, a Moises se le prometió que vería el futuro, futuro que estaba concentrado en la Tierra Prometida. Antes de su final caminata a la cima del monte Nebo, Dios le da la oportunidad de hablarle a su pueblo por última vez. Con tantas experiencias y vivencias por más de 40 años, con tanto que ver y anticipar el futuro, ¿Cómo resumirlo? ¿Cuál sería la última enseñanza después de todo lo que juntos habían vivido?

Después de analizar su vida y servicio a Dios, y a su pueblo, ya sea mirando hacia atrás o hacia adelante, el mensaje es el mismo: “La certeza y confianza de la presencia y fidelidad de Dios”

El Dios que acompaña desde Egipto hasta la Tierra Prometida. El mismo que continúa cuidando y guiándonos. Dios es el “refugio sempiterno; por siempre te sostiene entre sus brazos,” pasado, presente y futuro. Esa es la palabra de ánimo que Moisés le deja antes de partir. Deut. 31.

Señor, te doy gracias porque en Moises veo tu fidelidad, por eso puedo confiar que nunca me dejarás ni abandonarás, que estarás a mi lado de principio a fin. Por Jesús, amén.

Anotaciones



¡Recibe al Cada Día por Correo electrónico!



Ahora tu puedes recibir los mensajes del Cada Día todos los días por correo electrónico!

No dejes de recibir esos mensajes especiales!

Para su comodidad y al cambiar a este sistema, puedes ayudar en el envío del Cada Día por correo postal a los Proyectos de Evangelización con personas no tienen acceso a la Internet.

Visita nuestro sitio: www.ministerioreforma.com/email y solicita el devocional Cada Día por correo electrónico hoy mismo!

¡Empieza bien tu día, leyendo Cada Día!